



Alberto Penadés.

PROFESOR TITULAR DE SOCIOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

“Predecir elecciones con encuestas es más periodístico que científico”

“Había razones para que el sondeo del CIS no fuera fiable pero las encuestas posteriores no arriesgaron con otra interpretación”

BEGOÑA F. ORIVE

LICENCIADO en Filosofía y doctor en Ciencia Política, Alberto Penadés fue consejero técnico en el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) de 2008 a 2010. Desde entonces es profesor titular de Sociología en la Universidad de Salamanca. Junto con José Manuel Pavía ha escrito el libro “La reforma electoral perfecta”.

—¿Por qué han fallado las encuestas al predecir los resultados electorales del 26J?

—Ha habido un efecto de arrastre, que en inglés se llama efecto manada. Por eso todas las encuestas se parecían muchísimo entre sí y todas se han equivocado en la misma dirección. Las empresas de sondeos piensan que es porque los datos eran iguales. Pero es muy difícil que sean los mismos datos cuando se han recogido por teléfono, por internet, en la semana de campaña o unas semanas antes de la campaña.

—El primer sondeo fue del CIS.

—¿El CIS estaba equivocado? Sí. Las encuestas del CIS estaban hechas en mayo, que era una fecha muy antigua. Faltaba un mes para las elecciones. No era buen momento. También había mucha incertidumbre sobre la coalición de Unidos Podemos; se anunció mientras la encuesta del CIS se estaba haciendo. Había muchas razones para que esta vez la encues-

ta del CIS no fuera la más fiable del mundo, y no es por culpa del CIS, pero las demás encuestas han ido diciendo lo que dijo el CIS. Nadie quiso arriesgar con una interpretación distinta. Y los datos de las encuestas son muy interpretables.

—Unidos Podemos ha perdido un millón de votos. ¿Les hubiera ido mejor por separado?

—No lo sabemos. A toro pasado es muy fácil decir que las coaliciones de izquierdas nunca han funcionado bien en España, ni en el Senado ni el Congreso. El voto de Podemos, en la encuesta del CIS, estaba claramente en descenso y las demás encuestas se ‘inventaron’ que la coalición había remontado de mayo a acá. Podemos iba para abajo en intención de voto y la coalición no ha conseguido detener el desgaste en la opinión pública que tenía Podemos antes de la campaña y antes de ir a votar.

—Al PP le han sorprendido sus resultados.

—Lo más sorprendente de las elecciones es que el PP ha subido cuatro puntos y ha subido mucho en votos absolutos. Las encuestas no daban para pensar que subiera tanto. Y todo es especulativo: unos dirán que los indecisos tuvieron miedo y votaron al PP, otros que ha sido el ‘brexit’, otros que ha sido muy buena campaña... Pero no hay datos fiables porque no se entrevista a la gente durante la campaña y después de la campaña.

—¿Influyó el ‘brexit’?

—Debería haber influido mucho si los españoles fueran conscientes de los problemas que puede traer el ‘brexit’. Los medios alertaron de que se podía recaer en una crisis muy mala, que podía haber problemas de estabilidad... Son argumentos que hacen que la gente vote por el Gobierno, pero no sé si existía esa percepción... Necesitamos una entrevista para saber si la gente percibió que el ‘brexit’ era una amenaza para su futuro, su bienestar y para el país. Si es que sí y votaron al PP, el ‘brexit’ influyó. Cualquier amenaza externa o interna tiende a favorecer el voto al Gobierno, pero no sé si se percibió así en esta ocasión.

—¿Su reflexión final?

—Las encuestas no sirven para tanto; predecir las elecciones con encuestas es poco científico, aunque es bastante periodístico. Pero porque es muy difícil. Las empresas de encuestas deben hacer reuniones de análisis y poner en común sus errores y explicárselos al público para ganar en confianza. Y posiblemente ver a quién le ha ido mejor y por qué. Las encuestas baratas no salen bien. Pero también es cierto que Televisión Española encargó una encuesta carísima, de más de 330.000 euros, que es el coste que tiene un estudio científico internacional de altísima categoría. Y la encuesta de TVE hay que tirarla a la basura porque no sirve de nada y es un escándalo.



Alberto Penadés, ayer en el edificio FES de la Universidad. | BARROSO

“El sistema debería ser más equitativo”

El libro “La reforma electoral perfecta”, del que es coautor Penadés, aboga por un sistema electoral “más equitativo para los partidos y los territorios”. “Defendemos circunscripciones de en torno a 7 escaños. Es un sistema como circunscripción, lo que me parece una gran idea para el sistema político español. La circunscripción sería agrupaciones de municipios—salvo en Madrid y Barcelona que se dividen por barrios—. Así todos los partidos tendrían las mismas oportunidades y con el 10% o 12% de los votos lograrían un escaño”, explica. “Este sistema”, reconoce, “causaría mucha resistencia en el inte-

rior de la Península porque se perderían muchos diputados en Castilla y León y en Castilla La Mancha, en Extremadura y prácticamente en todas las provincias que no tienen mar, salvo Madrid”. En su opinión, Castilla y León tiene “más diputados de los que le corresponderían por su población. Quien gana en Castilla y León gana dos veces: gana porque el ganador gana mucho y el perdedor, como Ciudadanos, pierde mucho (el sistema electoral actual es muy poco proporcional). Y gana porque los votantes castellanoleoneses están mucho mejor representados en el Parlamento español que los votantes catalanes o andaluces”.